

Zeitschrift: Versants : revue suisse des littératures romanes = Rivista svizzera delle letterature romanze = Revista suiza de literaturas románicas

Herausgeber: Collegium Romanicum (Association des romanistes suisses)

Band: 61 (2014)

Heft: 3: Fascículo español. Escenarios urbanos : en torno a la ciudad del siglo XXI

Vorwort: Preliminares

Autor: Würth, Melanie

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 02.05.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Preliminares¹

En tanto centros de atracción para grandes flujos migratorios y aterradoras estructuras de asentamiento, las ciudades y megalópolis modernas determinan cada vez más nuestra vida y nuestra comunicación. La urbanización acelerada e incesante y el hecho de que vivir y sobrevivir en núcleos urbanos que alcanzan proporciones inmensas e incontrolables sean la realidad diaria de la mayoría de la población mundial de hoy en día hacen que la ciudad se convierta en uno de los objetos de estudio centrales de diversas disciplinas². El tamaño, la densidad y la heterogeneidad de la población que habita un espacio limitado, marcado por procesos múltiples de globalización, producen dinámicas socio-geográficas extremadamente complejas entre estructuras globales e identidad local. Además, las ciudades son centros de innovación, tanto en el sentido económico y tecnológico como en la dimensión cultural. Nuevos estilos de vida y cambios lingüísticos surgen sobre todo en áreas urbanas, de donde se van expandiendo a territorios más amplios. Las ciudades se convierten pues en puntos estratégicos de redes políticas, económicas y culturales que –fomentadas por las nuevas tecnologías de información de masas– trascienden las fronteras del estado nacional³. Y estas fronteras también son movidas por los grandes flujos de migración hacia las urbes y dentro de los espacios urbanos, que van de la mano con desterritorialización y reterritorialización, que implican identidades híbridas y «nuevas experiencias y nuevos modos de percibir y de reconocerse»⁴. Al mismo tiempo, así como los influjos globales pueden causar fenómenos de hibridación cultural y lingüística y de comercialización de lo local, la

¹ Quiero expresar mi profundo agradecimiento a Bénédicte Vauthier por haberme dado la posibilidad de coordinar este volumen y por su disponibilidad y su apoyo en el proceso de edición. También agradezco a Nathalie Schüürmann, a Alba Nalleli García y a Guido Villaclara su ayuda en la lectura y la corrección de los textos.

² Franz Eckardt, *Die komplexe Stadt. Orientierungen im urbanen Labyrinth*, Wiesbaden, Verlag für Sozialwissenschaften, 2009, p. 9.

³ cf. Saskia Sassen, *Global cities*, Frankfurt a. M., Peter Lang, 2009.

⁴ Jesús Martín-Barbero, «Dinámicas urbanas de la cultura», 1991, [sin paginación].
[<http://www.naya.org.ar/articulos/jmb.htm>] [06.05.2014].

influencia de la globalización también puede resultar amenazante y llevar a que se revaloren y se refuercen la cultura y la identidad locales. A la vez que constituye un espacio de proximidad, de copresencia y de encuentro que acerca a sus habitantes y reúne, así, una multiplicidad de mundos sociales, la ciudad pues también se caracteriza por ser un espacio de diferencias, ya que es justamente en el encuentro con el *otro* donde se muestra la diversidad, donde se negocian jerarquías sociales y apropiaciones espaciales⁵. Conexión y diferenciación. Según Canclini,

pareciera que en la actualidad la búsqueda no es entender qué es lo específico de la cultural urbana [...] sino cómo se da la multiculturalidad, la coexistencia de múltiples culturas en un espacio que llamamos todavía urbano⁶.

Es decir, la ciudad consiste en varias ciudades, y esta multiplicidad o multiculturalidad (que Blommaert y Rampton denominan *superdiversity*⁷) urbana se refleja en un abanico de estilos visibles tanto en la morfología urbana como en las representaciones culturales (música, literatura, expresiones gráficas)⁸ y en las variedades lingüísticas que en su conjunto forman parte de un «sistema de distinción»⁹. De la misma manera, como ya señala Italo Calvino en *Le città invisibili*, dado el carácter cada vez más disperso y fragmentado de la ciudad, estos espacios también pueden estar totalmente incomunicables entre sí o percibidos únicamente a través de imágenes producidas por los medios de comunicación¹⁰. La cultura y la ciudad posmodernas están infiltradas y condicionadas por signos, imágenes y copias del mundo real (“simulacros”¹¹, en el sentido de Baudrillard), creados por los medios de comunicación masiva y difíciles

⁵ Diarmait Mac Giolla Chríost, *Language and the city*, Hampshire y Nueva York, Palgrave, 2007, pp. 14–17.

⁶ Néstor García Canclini, *Imaginario urbano*, 4ª ed., Buenos Aires, Eudeba, 2010, 4ª ed., p. 77.

⁷ Jan Blommaert & Ben Rampton, «Language and Superdiversity», *Diversities*, 13, 2, 2011, pp. 23–38.

⁸ Paul Knox & Steven Pinch, *Urban Social Geography. An Introduction*, 6ª ed., Harlow et al., Pearson, 2010, 6ª ed., p. 53.

⁹ Judith Irvine, «‘Style’ as distinctiveness: The culture and ideologies of linguistic differentiation», en Penelope Eckert & Jane Rickford (eds.), *Style and Sociolinguistic Variation*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001, p. 22.

¹⁰ Jesús Martín Barbero, «Dinámicas urbanas de la cultura», *op. cit.*

¹¹ En todo el número se usará el sistema de comillas común en la lingüística: con las comillas angulares me refiero a citas textuales, las comillas altas marcan distanciamiento de lo enunciado y en comillas altas simples se representan significados.

de distinguir de la realidad que imitan¹². De este modo, se construyen hiperrealidades o hiperespacios que, mientras hacia finales del siglo XX se manifestarían de manera más extrema en parques de atracción como *Disneylandia*, en la actualidad abunda la cantidad de mundos y ciudades virtuales cada vez mejor desarrollados en los que uno se puede construir su vida paralela. Según Martín-Barbero, «vivimos en una ciudad ‘invisible’ en el sentido más llano de la palabra y en sus sentidos más simbólicos. Cada vez más gente deja de vivir en la ciudad para vivir en un pequeño entorno y mirar la ciudad como algo ajeno, extraño»¹³. Estos espacios forman parte de la “realidad” urbana y, sin lugar a dudas, también tienen sus repercusiones en las expresiones culturales y las prácticas sociales.

La ciudad es pues el escenario donde se manifiestan las dinámicas socioculturales que marcan el siglo XXI. Heterogeneidad, segregación y fragmentación, inestabilidad, movilidad, re- y desvaloración de zonas urbanas, desigualdad, virtualidad e identidades sociales híbridas y variables son fenómenos sociales, económicos, históricos y geográficos que se manifiestan no solo en la fisonomía del espacio urbano, sino también, y de modo particular, en el imaginario colectivo y en el discurso acerca de ella. La única manera de comprender la complejidad de la ciudad posmoderna y superdiversa es tomando en cuenta su trasfondo multifacético, aplicando un enfoque y métodos de análisis interdisciplinarios. De este modo, el objetivo de este volumen es pensar lo urbano y las nuevas realidades urbanas desde diferentes ópticas, es decir, reflexionar acerca de las prácticas y representaciones de la vida y cultura urbana contemporáneas desde distintas direcciones, tanto lingüísticas y literarias como también socio-geográficas y culturales.

En los estudios lingüísticos –y particularmente sociolingüísticos– modernos, la ciudad ocupa un lugar especial; como anteriormente señalado, la urbanidad como fenómeno geográfico y social da lugar a infinitas formas de variación y comunicación y actúa como motor para los cambios lingüísticos. La heterogeneidad cultural, asimismo, origina nuevos fenómenos de contacto de dialectos y de lenguas. La segregación del espacio urbano y la confrontación entre procesos globales y locales se

¹² Paul Knox & Steven Pinch, *Urban Social Geography*, *op. cit.*, p. 53.

¹³ Jesús Martín Barbero, «Dinámicas urbanas de la cultura», *op. cit.*

ven plasmadas en nuevas prácticas de habla relacionadas con estilos de vida, identidades urbanas y preferencias de consumo, que se construyen y se negocian en interacciones sociales y acciones comunicativas. La lengua adquiere una importancia fundamental: en ella se expresan los procesos sociogeográficos múltiples que ocurren en la ciudad y, al mismo tiempo, actúa como medio para la formación, la negociación y el reflejo de identidades socioculturales y espaciales dentro de la urbe. Ahí es donde se hace imprescindible analizar el carácter subjetivo de la lengua, es decir, las representaciones, la percepción y las actitudes que hablantes de un determinado espacio desarrollan y muestran respecto de su propia variedad o la variedad de otros grupos, aspecto central para la variación y las direcciones de cambios lingüísticos¹⁴.

Además, en el marco de un campo de estudio relativamente nuevo que ha tenido mucho eco a nivel mundial, el espacio urbano también se entiende como «paisaje lingüístico»¹⁵, constituido por la presencia de lenguas y elementos lingüísticos en el espacio público, tanto en el sentido de un escenario concreto como de una representación del contexto social y cultural. Como resultado de las dinámicas culturales causadas por la urbanización y la migración urbana, el concepto enfoca tanto fenómenos lingüísticos (identidades lingüísticas, situaciones de contacto lingüístico, etc.) y mediáticos (diferentes medios y sistemas de escritura) como también culturales y discursivos (nuevos discursos y literaturas populares que articulan los contextos e imaginarios contemporáneos emergentes) y considera la ciudad como un sistema de signos, un texto y, por tanto, un sistema semiótico, producido por los lugares y las prácticas sociales que en ella tienen lugar.

En la literatura, la ciudad como texto no es una metáfora nueva, sino que hace tiempo que se convirtió en lugar común. Mientras en la *flânerie* benjaminiana, la lectura del texto ciudad ocurre en un paseo inintencionado y casual y a través de observaciones no sistemáticas, Michel de

¹⁴ cf. Rocío Caravedo, «La percepción en la fonética del español», en *Filología y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, Madrid, CSIC, 2005, pp. 113–128; Rocío Caravedo, «Percepción, espacios mentales y variedades lingüísticas en contacto», *Neue Romania*, 39, 2009, pp. 171–195; Thomas Krefeld & Elissa Pustka (eds.), *Perzeptive Varietätenlinguistik*, Frankfurt a. M., Peter Lang, 2010.

¹⁵ cf. Durk Gorter «Introduction: The study of the linguistic landscape as a new approach to multilingualism», *International Journal of Multilingualism* 3, 1, 2006, pp. 1–6; Elena Shohamy & Durk Gorter, *Linguistic Landscapes. Expanding the Scenery*, Nueva York, Routledge, 2009.

Certeau¹⁶, quien también vincula el andar por la ciudad con un proceso de lectura abierto, sujeto a la disposición del lector y la casualidad de las desviaciones, determina el espacio como texto construido y escrito por las prácticas y los movimientos de los actores¹⁷. La ciudad como texto se entiende pues no como figura estática, sino como un lugar en permanente proceso de codificación y descodificación, donde todas las sorpresas, todos los descubrimientos, vínculos e interpretaciones son posibles. Pero la metáfora del texto ciudad no implica solo un entendimiento semiótico, sino que también se comprende desde una perspectiva de la memoria de la ciudad, de la ciudad como depósito de recuerdos, que debe ser descifrada con las reglas de la mnemotécnica¹⁸.

El concepto borgeano de la ciudad como texto que no se acaba nunca de escribir y no dejamos nunca de leer, en el que se entrecruzan la invención y la memoria, de un palimpsesto en el que se inscriben constantemente nuevos relatos¹⁹ se amplía en la literatura posmoderna en el sentido de que la ciudad se convierte en un bricolaje de fragmentos textuales: mensajes, citas, trozos de diferentes estilos, discursos publicitarios, imágenes y expresiones culturales o espectáculos callejeros²⁰ donde ella misma es a la vez escenario y protagonista²¹ y la frontera entre la ciudad y su relato tiende a perderse²². Los medios de comunicación masiva y las redes virtuales hacen de la ciudad un «espectáculo permanente en el que se eliminan las barreras entre actor y espectador, entre simulación y realidad, entre historia y ficción»²³ y que se escapa a

¹⁶ Michel de Certeau, *Kunst des Handelns*, Berlin, Merve, 1988. El capítulo «Gehen in der Stadt» empieza con la vista sobre Manhattan desde el piso 110 del World Trade Center, donde el atentado del 11 de septiembre de 2001 marca con una fisura la morfología urbana y representa el comienzo de cambios significativos para la sociedad y la urbe en el siglo XXI, como lo veremos en el artículo de Marta Álvarez (pp. 173-187).

¹⁷ Jens Wietschorke, «Anthropologie der Stadt: Konzepte und Perspektiven», en Harald A. Mieg & Christoph Heyl (eds.), *Stadt. Ein interdisziplinäres Handbuch*, Stuttgart / Weimar, J. B. Metzler, 2013, pp. 203-204.

¹⁸ *ibid.* p. 204.

¹⁹ *ibid.* p. 205 y Luis García Jambrina, «Literatura y ciudad», *Clarín*, 03.07.2006, [<http://www.revistaclarin.com/807/literatura-y-ciudad/>] [07.05.2014].

²⁰ Giandomenico Amendola, *La ciudad postmoderna*, Madrid, Celeste, 2000, p. 71 y Luis García Jambrina, *op. cit.*

²¹ Giandomenico Amendola, *La ciudad postmoderna, op. cit.*, p. 73.

²² *ibid.*, p. 83.

²³ *ibid.*, pp. 81-82.

cualquier intento de comprensión o interpretación totalizadores. Las metáforas más utilizadas para reflejar esta situación urbana son la del rizoma que «prolifera como una red caótica de nudos con un sistema transversal de comunicación» o la del archipiélago «de centros autónomos conectados virtualmente entre sí por las grandes redes informáticas que permiten el trasvase invisible de datos»²⁴. De esta manera, el espacio urbano deja de ser un mero marco para el desarrollo de la intriga y de los personajes como lo fue en la novela decimonónica. En la literatura posmoderna, la ciudad adquiere personalidad y voz propia, se convierte en un personaje autónomo con vida propia que interactúa con los demás personajes y que es capaz de cambiar su destino²⁵.

Los paralelos en cuanto a la urbe en el siglo XXI en lingüística y literatura son evidentes. Este número se sitúa en esta línea interdisciplinar, tendiendo puentes entre la lengua, la literatura y otras expresiones culturales, y correspondiendo así al carácter complejo y heterogéneo del espacio urbano. Para este objetivo, la sección temática de este volumen está constituida por contribuciones de investigadores tanto del ámbito hispánico suizo como internacionales que comparten todos un interés por la ciudad contemporánea. Se trata de estudios lingüísticos, literarios y culturales situados en distintos contextos geográficos que alumbran escenarios urbanos muy diversos. Dado el propósito interdisciplinario, los artículos no se estructurarán en apartados divididos por campos, sino que lo que se pretende es hacer un recorrido a través de distintas ciudades o bien del mundo hispano o, sino, de alguna manera vinculadas con la lengua o la creación literaria españolas y, así, relacionar las áreas de investigación y encontrar puntos de coincidencia o de entrelazamiento.

Abrimos la sección temática con la contribución de Marta Rizo, profesora de la Academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México: «El potencial explicativo del *habitus*, la identidad y las representaciones sociales para el abordaje de la ciudad y lo urbano. Algunas pistas teóricas inconclusas». A partir de una discusión de los tres conceptos teóricos mencionados en el título —el *habitus*, la

²⁴ Javier Gómez Montero, «(I)legibilidad y reinención literarias de la ciudad», *SymCity*, 1, 2007, p. 1.

²⁵ Eugenia Popeanga (coord.), *Reflejos de la ciudad. Representaciones literarias del imaginario urbano*, Bern, Peter Lang, «Perspectivas de la germanística y la literatura comparada en España 6», 2014, p. 8.

identidad y las representaciones sociales— las intersecciones y posibles diálogos entre ellos, propone una lectura de la ciudad y de lo urbano que, justamente, va más allá de su mera dimensión física. Comprendiendo la ciudad como espacio sumamente diverso, indeterminado y ambiguo o, con las palabras de Elizabeth Jelin, como «símbolo de las tensiones entre la integración cultural y lingüística, de un lado, y la diversidad, la confusión y el caos, de otro»²⁶, este texto recorre además la producción de sentido en los contextos espaciales y simbólicos por parte de los sujetos sociales en las metrópolis modernas. Una mirada teórica que propone el diálogo interdisciplinario entre la compleja interacción de los procesos de construcción de identidad urbana y las representaciones sociales colectivas, así como su asimilación y resignificación constante, y sienta así las bases para varias de las contribuciones integradas en este volumen.

En la misma línea de la concepción constructivista de la ciudad como producto social de sus habitantes, sus experiencias individuales, sus imágenes colectivas y sus prácticas en el espacio urbano, Yvette Bürki, profesora de Lingüística Hispánica de la Universidad de Berna, analiza la función de la lengua —y, particularmente, de la percepción de determinados modos de interacción y de actitudes acerca de ellos— en los procesos de construcción de identidades sociales vinculadas con determinados espacios de la ciudad. En su artículo «‘Dime cómo hablas y te diré dónde vives’. Percepción lingüística y representaciones geosociales en la ciudad de Lima» presenta algunos resultados de un estudio en marcha sobre percepción y actitudes acerca de las hablas limeñas. Partiendo de la transformación geopolítica, los cambios socioculturales y los movimientos migratorios que ha sufrido la capital peruana y que se manifiestan en nuevas variedades lingüísticas y fenómenos de transdialectalización, se analizan las actitudes de 29 hablantes femeninas de distintos sectores urbanos frente a un estímulo de una joven limeña, hija de migrantes provenientes de la Sierra, que vive en una zona conurbana de la ciudad. Las valoraciones de su forma de hablar por parte de las juezas, las argumentaciones al respecto y la descripción de cómo se imaginan a la persona hablando resultan reveladoras en cuanto a las representaciones

²⁶ Elizabeth Jelin, «Ciudades, cultura y globalización», [<http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/art7.htm>] [16.04.2014].

mentales que tienen las jóvenes limeñas y muestran que, en efecto, en el estilo de interacción se perciben rasgos lingüísticos que funcionan como índices socioespaciales a partir de los cuales se proyecta en la hablante una identidad social construida dentro del espacio urbano.

De las variedades lingüísticas en el español de Lima pasamos a otro escenario urbano, el de La Habana, Cuba. En la contribución titulada «Habanas superpuestas, Habanas contrapuestas, el ser y estar del imaginario urbano en la literatura, el cine y el hip hop cubanos de los últimos años», Adriana López Labourdette, profesora en Literaturas y Culturas Hispánicas de la Universidad de St. Gallen, expone algunos ejemplos de representaciones artísticas (en literatura, cine y música rap) de dicha ciudad –entendida, asimismo, como «un complejo entramado en constante movimiento», marcado por las prácticas de «posicionamiento, semantización y apropiación» de sus habitantes, así como sus «imágenes y conceptos, proyecciones y figuras». Tomando como paradigma la horizontalización de la sociedad propuesta por la Revolución de 1959 –no sólo como distribución social de clase, sino también de reorganización urbana–, Adriana López Labourdette indaga en estos imaginarios urbanos espaciales y su resemantización por parte de los sujetos sociales, que «no solo crean imágenes de la ciudad, sino que al mismo tiempo se emplazan dentro de ellas, configurando y reconfigurando constantemente cartografías urbanas», tópico recurrente de la historia moderna del arte cubano. En *Tuguria*, de José Antonio Ponte, la ciudad imaginada absorbe a la ciudad “real”, borrando sus límites y resignificándola; en *Madagascar*, película del director Fernando Pérez, donde el personaje de Laura busca su lugar en el mundo, intentando encontrarse en una foto durante la revolución cubana, la búsqueda del *yo* dentro de un espacio real en la ciudad se traduce en la creación de espacios imaginarios, acaso tan o más reales, en los que la «contracultura se territorializa»; del mismo modo, en la cultura del rap surgida a partir de los años 90, el sujeto subalterno que da voz a *Cerro cerraio* (la caída de la <d> marca, además, el límite de este sujeto social que se diferencia del letrado) polemiza «desde una maltrecha construcción sobre una azotea» sobre las enunciados y los lugares de poder, verticalizando este discurso identitario de la sociedad cubana.

Permaneceremos por un momento más en La Habana y fijaremos nuestra atención desde un punto de vista lingüístico en su espacio público, particularmente en las calles y vías de uno de sus municipios,

La Habana del Este. En el artículo titulado «¿Cuántos nombres puede tener una calle en La Habana? Alónimos en la odonimia de la capital cubana», Adianys Collazo Allen, doctoranda en Lingüística Hispánica en la Universidad de Basilea, presenta una parte de su investigación sobre odonimia en Cuba y analiza las distintas denominaciones o alónimos que tres calles de La Habana del Este –Bahía o Antonio Guiteras, Cojímar y Alamar– recibieron a través del tiempo. La coexistencia de diferentes nombres (oficiales y no oficiales, tradicionales o populares) para designar una calle y las modificaciones que éstas sufren debido a la evolución de la lengua, a la variación respecto de los lugares o personas de referencia o, particularmente, a cambios del sistema político revelan importantes procesos de transformación de la ciudad. Es decir, detrás de los nombres de las calles se ocultan secretos sobre la historia del escenario urbano y sobre el valor simbólico e identificativo que lugares concretos –en este caso, las vías públicas– pueden tener para las personas que lo habitan y que en la interacción diaria manejan determinadas designaciones, mientras otras caen en desuso o se limitan a una función oficial.

El pensar en el significado de los topónimos y de la red de carreteras que nos guía a través del espacio urbano establece el vínculo para enlazar con la contribución de Marco Kunz, profesor de Literatura Hispánica en la Universidad de Lausana, quien en «Del plano callejero al rizoma textual: *Circular 07* de Vicente Luis Mora» nos permite sumergirnos en la ciudad de Madrid como protagonista de una «novela rizomática» e inacabada, constituida por fragmentos textuales dedicados cada uno de ellos a una calle, a una plaza, a un parque o a un edificio –lugares concretos– de la capital española. El conjunto de textos heterogéneos –p. ej. microrrelatos, poemas, diálogos, monólogos, citas literarias, mensajes de textos, correos electrónicos, letras de rap, etc.– que configuran la novela construyen la ciudad como entidad polimorfa y viva, en constante proceso de transformación, y hacen del lector un participante integrado en un juego creativo de «relacionar los fragmentos en un tejido de relaciones significativas» y «conferir una estructura semántica» a la novela. Construyendo un texto ciudad como rizoma inacabado, producto de la experiencia del mismo escritor como habitante del espacio urbano, el proyecto narrativo de Vicente Luis Mora se inscribe en la concepción de la ciudad del siglo XXI: un espacio denso y multifacético, construido y

remodelado por quienes lo habitan, que a través de sus prácticas socioespaciales crean diversas identidades urbanas (*place-identities*²⁷) y diversas lecturas del espacio –percepciones individuales, selectivas y fragmentarias de la ciudad protagonista.

La idea de la ciudad como sistema semiótico nos sirve de puente para volver a la lingüística y abrir una sección de tres artículos que se sitúan en el ámbito de investigación de *linguistic landscapes* y proponen hacer una lectura del texto urbano, o de fragmentos de él, en tres contextos culturales totalmente distintos: Oaxaca de Juárez, Granada y Jerusalén.

En su artículo «Sociolingüística urbana y *linguistic landscapes* en las ‘periferias’: dinámicas entre deslimitaciones y delimitaciones espaciales y simbólicas en Oaxaca de Juárez (México)», Martina Schrader-Kniffki, profesora de Lengua y Cultura Españolas y Portuguesas en la Universidad de Mainz, estudia el paisaje lingüístico de una ciudad hispanoamericana «periférica» que resalta por su «superdiversidad» lingüística, donde las lenguas amerindias comparten el espacio con el español, el inglés y el francés, y surgen formas mixtas e híbridas, alternancias de códigos o traducciones –un contexto multilingüístico constituido por elementos globales, regionales y locales. A partir de un muestreo de letreros tanto de tipo *top-down* como también (y sobre todo) de carácter *bottom-up* que ilustran la copresencia de la lengua náhuatl con otras lenguas así como fenómenos lingüísticos que dejan ver una evidente influencia de la comunicación digital, la autora analiza de qué modo estos textos construyen y estructuran el espacio urbano dentro de la dinámica entre lo global y lo local, entre la globalización de lo local y la hibridación cultural de una ciudad en el siglo XXI.

Cambiando de contexto cultural y lingüístico, pero no de enfoque, en «El paisaje lingüístico de la Granada actual y la construcción de una identidad pseudo-andalusí» de Alf Monjour, profesor de Lingüística y Ciencias Culturales en la Universidad de Duisburg-Essen, ingresamos en una ciudad que sobresale por su patrimonio cultural y monumental

²⁷ Concepto desarrollado por Harold Proshansky en «The city and self-identity», *Environment and Behaviour*, 10, 1978, pp. 147–169. Véase también Sergi Valera & Enric Pol, «El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental», *Anuario de Psicología*, 62, 1994, p. 6.

andalusí, explotado turísticamente y omnipresente en el espacio urbano. Puesto que la cuarta comunidad autónoma histórica de España –a diferencia del País Vasco, de Cataluña y de Galicia– hoy en día carece de lengua cooficial y, por lo tanto, su contexto lingüístico no se compara con el de otras ciudades españolas donde se han estudiado de manera abundante las representaciones visuales de las lenguas coexistentes, hasta ahora se ha prestado poca atención al paisaje lingüístico granadino. Alf Monjour se encarga de este trabajo y expone una extensa serie de rótulos, letreros, carteles, inscripciones, imágenes y topónimos²⁸ –también de naturaleza tanto institucional como privada– que a través de elementos léxicos, morfológicos o tipográficos visualizan una presencia cultural árabe distintiva para la ciudad de Granada. No obstante, según el autor, esta «hibridación social, lingüística y cultural» excede de lejos la influencia del árabe como lengua de origen de muchísimos lexemas en el español. Se trata, más bien, de huellas de una construcción de identidad «seudo-andalusí» que se remonta a los principios del andalucismo histórico y que se ha inscrito de forma tajante en el paisaje lingüístico, reflejo de la búsqueda de una «alteridad glocal» característica de la cultura urbana contemporánea.

La serie de trabajos en el campo de *linguistic landscapes* concluye con el artículo «Creatividad lingüística en el paisaje lingüístico de Jerusalem» de Marietta Calderón, profesora de Romanística en la Universidad de Salzburgo, quien a su vez nos lleva a una de las ciudades pioneras de esta línea de investigación. A partir de cinco ejemplos de rótulos de negocios o de sus respectivos productos, todos de tipo *bottom-up*, la autora muestra y estudia fenómenos de creatividad lingüística y, particularmente, interlingüística desde un enfoque semiótico, analizando no solo las representaciones de las distintas lenguas y las funciones de la alternancia de códigos, sino también aspectos visuales como el tamaño o el color de las letras así como aspectos gráficos que acompañan el mensaje textual. Dado que en todos los casos se trata de letreros comerciales, destacan la intencionalidad y la «función poética» de estas construcciones creativas que tienen como objetivo atraer la atención de un destinatario consumidor. El espacio

²⁸ Todo el material gráfico al que remite el artículo de Alf Monjour está disponible en: <http://duepublico.uni-duisburg-essen.de/servlets/DocumentServlet?id=32823>.

urbano, influenciado por la globalización y el turismo y caracterizado por el encuentro de varias lenguas (y, en el caso de Jerusalén, hasta distintos sistemas de escritura) ofrece condiciones sumamente favorables para estos juegos idiomáticos.

Los artículos de Martina Schrader-Kniffki, de Alf Monjour y de Marietta Calderón ejemplifican en tres contextos urbanos muy diferentes la capacidad de los estudios de paisajes lingüísticos de visualizar y medir situaciones de contacto lingüístico, de estudiar la ciudad como paisaje semiótico y de entender procesos de construcción de identidades socioespaciales, particularmente, pero no solo, en entornos bi- o multilingüísticos.

Dejando atrás los paisajes lingüísticos de las ciudades de Oaxaca, Granada y Jerusalén, nos trasladamos al espacio urbano norteamericano: en su artículo «El *siniestro simulacro*: las *hiperciudades* estadounidenses de Juan Francisco Ferré», Marta Álvarez, profesora de Literatura Española en la Universidad de Franche-Compté, analiza las dos últimas novelas del escritor malagueño –*Providence* (2009) y *Karnaval* (2012)– que se sitúan en las ciudades Providence y Nueva York. Dos acontecimientos drásticos inauguran el siglo XXI, rompen la ilusión del mundo globalizado y del estado de bienestar y desencadenan un cambio social y económico significativo: el ataque a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001 y la crisis financiera que tiene sus comienzos en 2008 y perdura hasta hoy. La autora muestra en su contribución cómo los escenarios urbanos de las novelas de Ferré reflejan los imaginarios occidentales después de estos sucesos significativos y cómo la ciudad no solo queda alterada en su fisonomía, sino que debido a la constante incertidumbre social y económica y la paranoia de seguridad que se instala en los Estados Unidos, se convierte en un espacio cerrado y constantemente vigilado. De este modo, Providence y Nueva York se representan en los textos como «*hiperciudades*», paradigmáticas de la ciudad norteamericana actual que, como señala Marta Álvarez, basándose en Pilar Marín, jerarquizada y polarizada hasta un grado extremo, parece romper con la «ciudad moderna, heterogénea, [...] móvil y fluida»²⁹ y volver a acercarse más a las estructuras urbanas del siglo XIX.

²⁹ Pilar Marín, «Introducción», en AA.VV., *Imágenes de la gran ciudad en la novela norteamericana contemporánea*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla, 2001.

Concluimos esta sesión temática adentrándonos en un último escenario urbano, el de Buenos Aires, lugar donde se sitúa la película *Bolivia* de Israel Adrián Caetano (2001), escenografía ideal para la representación de una serie de fenómenos espaciales, resultados de la América Latina neoliberal de la década del noventa. En su «Otras geografías: *fuera de campo* y sentido global de lugar en *Bolivia*», Fernando Sdrigotti, doctor en Estudios Ibéricos y Latinoamericanos por la Universidad de Birkbeck, Londres, sigue el rastro meta-textual del film para establecer un diálogo entre los mecanismos intrínsecos de la producción cinematográfica –banda sonora, diálogos que constantemente excluyen al *otro*, locaciones que no contemplan el afuera o lo conciben como algo peligroso– y los elementos propios del espacio dentro de una gran urbe de comienzos de siglo, como la inmigración, la discriminación –tanto del extranjero como del que arriba del interior a la capital. Esta conciencia espacial, menciona Sdrigotti, es no sólo un rasgo de género del cine argentino durante la crisis política y económica, sino también una marca que condiciona la propia dinámica y la producción de la película (Freddy, el protagonista, un boliviano en Buenos Aires que es asesinado en la puerta del bar, en la frontera; Héctor, discriminado por su condición sexual, es interpretado por un actor cordobés) y, al mismo tiempo, una herramienta fuera de pantalla para la recepción del film por parte del espectador.

El volumen se cierra con dos artículos de *Varia*, uno de literatura y uno de lingüística, que no son del todo ajenos a la temática que nos ocupa en la primera parte. El primero, «La irritación como respuesta hermenéutica del lector ante la obra literaria de Enrique Vila-Matas» de Júlia González de Canales, doctora en Literatura Hispánica por la Universidad de St. Gallen, tiene como objetivo examinar la recepción de la obra literaria del escritor barcelonés, que, aunque no constituye el foco de interés del texto presentado aquí, también ha elegido en varias ocasiones la ciudad como parte de su obra³⁰. Partiendo de los postulados de la estética de la recepción y tomando la perspectiva del lector, se estudia la interacción que se establece entre la obra y el receptor, que, por un lado, está sometida a diversos rasgos extra-textuales que caracterizan al lector e

³⁰ Véanse, por ejemplo, sus crónicas urbanas sobre Barcelona en *Desde la ciudad nerviosa* (2004) o su entusiasmo por París en *París no se acaba nunca* (2003).

influyen su experiencia de lectura y, por otro lado, se crea mediante una serie de estrategias y elementos intra-textuales empleadas por el autor. Entre ellas, en la obra de Enrique Vila-Matas destacan la irritación y el placer, cuya combinación culmina en una lectura gozosa en la que el lector debe estar dispuesto a aceptar el juego que le propone el autor, provocador y estimulante a la vez, y de la que la fricción es elemento constituyente, como Júlia González de Canales demuestra en su contribución.

El segundo artículo de la sección *Varia* es «La orientación espacial en las redes sociales en línea Facebook y Tuenti» de Nadine Chariatte, doctoranda de Lingüística Hispánica en la Universidad de Berna. Analizando la deixis espacial en las redes sociales de usuarios malagueños, la autora describe en qué modo estos se refieren al espacio a base de su mapa mental tanto real como virtual. Dado que en la comunicación mediada por ordenadores, los deícticos pueden aludir a referentes geográficos reales, al mundo virtual así como a la propia pantalla del ordenador y, además, a menudo se encuentran implicados simultáneamente varios interlocutores, las dimensiones para la orientación son múltiples y exigen nuevas estrategias lingüísticas. De este modo, Nadine Chariatte comprueba, por un lado, diferencias en el uso de distintos deícticos en las redes sociales para referirse a las dimensiones mencionadas y, por otro, una tendencia de los usuarios a mencionar el punto de referencia en el contexto del deíctico. Si bien este artículo no concierne en primer término la cuestión urbana, trata un fenómeno que –aunque no se cumpla el caso extremo de la ciudad como fortaleza y la pérdida absoluta del espacio público como lo pronostican las novelas de Juan Francisco Ferré estudiadas por Marta Álvarez– cada vez más trasciende y determina la vida urbana. El espacio virtual, sin estar desconectado de la realidad sociocultural, se agrega como otra dimensión en constante engrandecimiento que, como vemos en el artículo de Nadine Chariatte, representa nuestra percepción geográfica, pero también nos enreda y condiciona nuestra orientación espacial.

Melanie WÜRTH

Universität Bern

melanie.wuerth@rom.unibe.ch